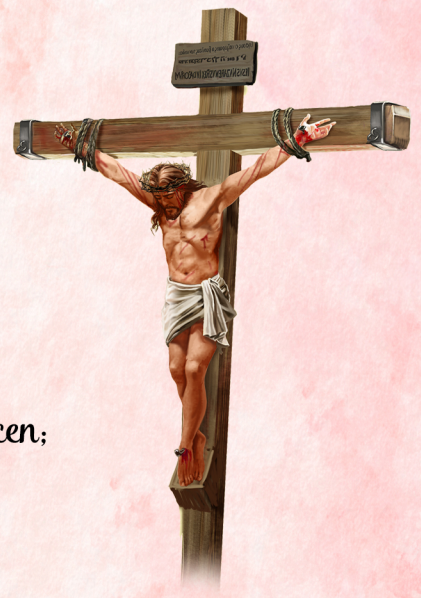


SALMO 22

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?
Dios mío, clamo de día, y no respondes;
y de noche, y no hay para mí reposo. Pero tú eres santo,
Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres;
esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados;
confiaron en ti, y no fueron avergonzados. Mas yo soy gusano, y no hombre;
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen;
estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; líbrele él;
sálvele, puesto que en él se complacía. Pero tú eres el que me sacó del vientre;
el que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.
Sobre ti fui echado desde antes de nacer;
desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. No te alejes de mí,
porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude.
Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado.
Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente.
He sido derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron;
mi corazón fue como cera, devitiéndose en medio de mis entrañas.
Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar,
y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque pevos me han rodeado;
me ha cercado cuadrilla de malignos;



horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos;
entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes. Mas tú, Jehová, no te alejes;
fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma,
del poder del pevio mi vida. Sálvame de la boca del león,
y librame de los cuernos de los búfalos. Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle;
glorificadle, descendencia toda de Jacob, y temedle vosotros, descendencia
toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,
ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó a él, le oyó.

De ti será mi alabanza en la gran congregación;
mis votos pagaré delante de los que le temen. Comerán los humildes, y serán saciados;
alabarán a Jehová los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.

Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,
y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.

Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones.

Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,
aun el que no puede consevar la vida a su propia alma.

La posteridad le servirá;
esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

Vendrán, y anunciarán su justicia;
a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.

